

Jueves

1. Prólogo del evangelio de san Juan (Jn 1, 1-18). Centralidad de Jesucristo en la vida cristiana: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida» (Jn 14, 6). Encontrar a Jesús en la vida matrimonial y familiar. Escucharle en la oración interior (Mc 9, 7). Silencio. Recogimiento.

Viernes

2. Anunciación - Encarnación (Lc 1, 26-38). Filiación divina. Hijos del Padre, en el Hijo por el Espíritu Santo. Descubriendo el amor del Padre, ser mejores hijos. Parábola del hijo pródigo (Lc 15, 11-32). Necesidad del examen de conciencia y el sacramento de la reconciliación.

Sábado

5. Última cena. Mandatum novum (Jn 13, 34). Caridad y apostolado. Amistad abierta a todas las personas. Saber escuchar: empatía. El matrimonio y la familia, servicio de amor y entrega de la vida.

Domingo

8. «Aquí tienes a tu Madre» (Jn 19, 26-27). Madre de Dios y madre nuestra; piedad mariana; la Virgen, en todo y para todo. María como reina de la familia.

3. Visitación y nacimiento de Jesús (Lc 1, 39-80). La pasión por servir de María. Y el Verbo se hizo carne (Jn 1, 14). La pobreza de Jesús. Vivir y transmitir a los hijos un estilo de vida sobrio y generoso.

6. Última cena. Institución de la Eucaristía, que culmina en la cruz (Mc 14, 22-25; Lc 22, 14-20): la santa Misa; la Misa en el centro del día; fuerza para santificar la vida familiar.

9. Resurrección de Jesús (Jn 20, 1-10) y Ascensión. El camino hacia el cielo; vivir de esperanza. Cristo vence siempre; alegría, optimismo, esperanza.

CARGANDO PILAS

4. Predicación del Reino y llamada a la conversión (Mc 1, 14-15) a través de parábolas y milagros. La fe como respuesta a la llamada de Dios. La familia, el ámbito para transmitir la fe con sencillez. «El Reino de los Cielos se parece a un grano de mostaza que uno siembra en su huerta...» (Mt 13, 31-35).

7. Pasión y muerte de Jesús (Lc 22, 39 y ss.; Jn 19). Centralidad de la cruz; sentido del sacrificio; mortificación pasiva y activa. La muerte de Cristo ilumina nuestra muerte. La entrega y el servicio alegre en el hogar.

10. Pentecostés (Hch 2, 1-12). Acción del Espíritu Santo en nuestras almas (Jn 20, 19-23); docilidad a sus inspiraciones y mociones. Familiaridad de los primeros cristianos en su trato con el Espíritu Santo (cfr. Hechos). Familia como Iglesia doméstica.

Al regalarte aquella Historia de Jesús, puse como dedicatoria: "Que busques a Cristo: Que encuentres a Cristo: Que ames a Cristo" Son tres etapas clarísimas. ¿Has intentado, por lo menos, vivir la primera? (Camino 382)

Día 1: Carácter y personalidad: conocimiento personal; identidad; autoestima; afectividad; formación integral; empatía.

Día 2: El sacramento del matrimonio, camino vocacional. El cuidado del propio matrimonio y de la familia. Santificarse en y a través del otro. El sacramento del matrimonio santifica la relación. Vivir como hijas de Dios. Consecuencias de la filiación divina en el modo de vivir, de rezar, de afrontar la vida. Fundamento y punto de partida de la práctica cristiana. Presente en todo el plan de vida y para recibir la formación con el contexto adecuado.

Día 3: Transformación del mundo. Incidir cristianamente en el entorno familiar, laboral y social. Orientar con sentido cristiano todas las estructuras humanas es transformar el mundo desde dentro. Valor de eternidad de la propia vida; visión esperanzada. Vocación y sentido de misión: somos apóstoles; el apostolado como expresión de amor.